

Voces relacionadas: Escritos de san Josemaría: Descripción de conjunto.

Bibliografía: Constantino ANCHEL - Federico M. REQUENA, “Epistolario entre san Josemaría Escrivá de Balaguer y el obispo de Ávila, Santos Moro Briz, durante la Guerra Civil española (enero de 1938-marzo de 1939)”, SetD, 1 (2007), pp. 287-325; Francisca COLOMER, “La relación personal entre san Josemaría Escrivá de Balaguer y mons. Juan Hervás a través de sus cartas”, SetD, 4 (2010), pp. 185-213; José Luis ILLANES, “Obra escrita y predicación de san Josemaría Escrivá de Balaguer”, SetD, 3 (2009), pp. 203-276; Santiago MARTÍNEZ SÁNCHEZ, “Dos amigos que se escriben: Josemaría Escrivá y José María Bueno Monreal, 1939-1975”, SetD, 6 (2012), pp. 297-394.

Flavio CAPUCCI

ES CRISTO QUE PASA (libro)

1. Descripción. 2. Características principales. 3. Difusión.

Es Cristo que pasa, primer volumen de homilias publicadas por san Josemaría, vio la luz en Madrid, en marzo de 1973. Era el sexto de sus libros, último de los editados en vida.

1. Descripción

El contenido de *Es Cristo que pasa* lo constituyen dieciocho meditaciones u homilias relacionadas con festividades y tiempos litúrgicos. Todas habían sido publicadas separadamente a lo largo de los cinco años anteriores. La génesis del libro puede considerarse iniciada con la publicación, en noviembre de 1968, de la homilía *Cristo presente en los cristianos*, primera de las que más tarde habrían de componer el volumen.

Esas dieciocho homilias son textos acabados, cada una con una historia redaccional propia, pero orientadas también, casi desde el primer momento, a formar

parte de un libro que fue concebido para ayudar a los lectores a encontrarse personalmente con Jesucristo, a conocerle mejor y a seguirle confiadamente en el camino de la propia existencia. Lo que movió a san Josemaría a preparar y dar a la imprenta ese volumen fue su celo por las almas. Cada una de las homilias había sido elaborada por él, en las semanas anteriores a su respectiva publicación, por separado, tomando en cada caso como materiales de base textos anteriores, procedentes de su predicación oral. De ahí que el mismo Autor las denominara desde el primer momento homilias, y las datara con fechas que se remontan a los materiales de base.

En el trabajo de preparación del volumen cabe distinguir tres fases sucesivas:

- a) La primera se extiende de noviembre de 1968 a mayo de 1969, y en ella fueron publicadas por separado cinco homilias, cuyos títulos y datos de primera edición son: 1) “Le Christ présent chez les chrétiens” (Cristo presente en los cristianos), *La Table Ronde*, 250 (1968), pp. 157-172; 2) “Il trionfo di Cristo nell’umiltà” (El triunfo de Cristo en la humildad), *Studi Cattolici*, 94 (1969), pp. 3-8; 3) “En el taller de José”, *Mundo Cristiano*, 74 (1969), pp. 38-45; 4) “La conversión de los hijos de Dios”, *Telva*, 133 (1969), pp. 50-57; 5) “Por María hacia Jesús”, *Ama*, 227 (1969), pp. 43-49.
- b) La fase siguiente se sitúa entre marzo de 1970 y marzo de 1971, periodo en que fueron publicados cuatro nuevos textos: 1) “La muerte de Cristo, vida del cristiano”, *Los Domingos de ABC*, 22-III-1970, pp. 4-9; 2) “El matrimonio, vocación cristiana”, *Los Domingos de ABC*, 13-XII-1970, pp. 4-9; 3) “Il Grande Sconosciuto” (El Gran Desconocido), *Studi Cattolici*, 119 (1971), pp. 7-13; 4) “El Corazón de Cristo, paz de los cristianos”, *Telva*, 179 (1971), pp. 24-28.
- c) La tercera y definitiva fase va de febrero a diciembre de 1972, meses en

los que vieron la luz las nueve homilias restantes: 1) *La Eucaristía, misterio de fe y de amor*, Folletos Noray, 22 (1972); 2) *La Ascensión del Señor a los cielos*, Folletos Noray, 23 (1972); 3) *En la Epifanía del Señor*, Folletos Noray, 24 (1972); 4) *La Virgen Santa, causa de nuestra alegría*, Folletos Noray, 25 (1972); 5) *Vocación cristiana*, Folletos Noray, 27 (1972); 6) *El respeto cristiano a la persona y a su libertad*, Folletos Mundo Cristiano, 153 (1972); 7) *Cristo Rey*, Folletos Mundo Cristiano, 154 (1972); 8) *La lucha interior*, Folletos Mundo Cristiano, 155 (1972); 9) *En la fiesta del Corpus Christi*, Folletos Noray, 28 (1972).

El volumen que reúne esos dieciocho textos –el libro *Es Cristo que pasa*, que estamos considerando– fue editado, como ha sido indicado, dos meses después de publicarse la última homilía, esto es, en marzo de 1973. Al componer el índice del libro, las homilias fueron ordenadas no según su fecha de publicación, sino según su contenido, siguiendo los periodos del año litúrgico.

En las páginas iniciales de *Es Cristo que pasa*, tras una breve referencia biográfica del autor, se incluye una “Presentación” escrita por Mons. Álvaro del Portillo. En ella se puede encontrar un valioso análisis de las principales características del volumen, entre las que pueden destacarse tres: profundidad teológica, íntima conexión entre doctrina y vida, y, en fin, calidad literaria. Ofrecen así mismo esas páginas escritas por Del Portillo una síntesis de las líneas de fuerza del libro, o quizás mejor, de sus claves de fondo, que pueden compendiarse en cinco: fuerte impronta trinitaria, constante inspiración cristocéntrica, vivo sentido de la filiación divina, estrecha vinculación entre llamada a la santidad y vida ordinaria, y por último, profundo amor a la libertad personal.

Además de la mencionada “Presentación”, el volumen incluye tres índices fi-

nales (de textos de la Sagrada Escritura; de Padres y Doctores de la Iglesia, documentos del Magisterio eclesiástico, textos litúrgicos, etc.; y de materias) que facilitan su utilización por parte del lector.

2. Características principales

Es Cristo que pasa es un libro profundamente bíblico. Podría ser descrito como una gran meditación sobre la Palabra de Dios, pues los textos sagrados son fuente principal y verdadera alma de sus desarrollos. Todo en él se halla empapado, en efecto, de la presencia y de las enseñanzas de la doctrina revelada. Álvaro del Portillo, refiriéndose precisamente al uso del texto bíblico en el libro, dejó constancia años más tarde de que: “Cada versículo ha sido meditado muchas veces y, en esa contemplación, se han descubierto luces nuevas, aspectos que durante siglos habían permanecido velados” (DEL PORTILLO, 1992, p. 113).

Al mismo tiempo, cabe afirmar que en *Es Cristo que pasa* todo se desenvuelve dentro de una atmósfera de oración, de una relación cercana y filial con Dios de la que el lector se hace enseguida partícipe, sintiéndose también impulsado a establecer un diálogo personal con el Señor.

A lo largo de estas páginas, san Josemaría contempla y enseña a contemplar amorosamente la Humanidad Santísima de Cristo con agradecimiento, con deseos de sincera correspondencia. El centro de cada homilía, y en consecuencia del entero volumen, radica en la consideración del misterio del Verbo Encarnado, meditado en sus diferentes aspectos. Conocer a Cristo, tratarle en el Pan y en la Palabra, darlo a conocer a los demás, son exhortaciones permanentes del autor, que tiene siempre ante los ojos el pasar redentor de Jesucristo entre los hombres, durante los años de su vida terrena; y subraya que ese paso del Señor entre nosotros se prolonga y actualiza en cada momento de la Historia a través de la Iglesia y de los cristianos,

llamados a cooperar personalmente en la obra de la Redención.

Junto a su profunda inspiración bíblica, *Es Cristo que pasa* se caracteriza también por la hondura de su pensamiento teológico, por su finalidad pastoral y por el atractivo de sus propuestas espirituales. Las dieciocho homilías que lo componen, no obstante la variedad de sus temáticas, tienen como referencia común las verdades que la Iglesia confiesa en su fe y celebra en su liturgia, consideradas en su objetivo rigor dogmático y en su dinamismo de vida y salvación. Nacido y difundido bajo el signo de la universalidad de la vocación cristiana a la santidad y al apostolado, en las páginas del libro se integran perfectamente la gran tradición doctrinal católica con la vida y las enseñanzas de la Iglesia contemporánea. Todo está, al mismo tiempo, modulado bajo el influjo del espíritu fundacional de san Josemaría, cuya luz, intensa y peculiarmente cristocéntrica, se proyecta sin cesar sobre la existencia cotidiana del *cristiano corriente*, llamado a ser en medio del mundo “otro Cristo (*alter Christus*)”. El mensaje que se repite sin cansancio en el libro es muy claro: en y a través del *alter Christus*, participe por la gracia del ser y de la misión del Hijo de Dios, sigue pasando el Redentor entre los hombres, con sus dones, con su misericordia, con su llamada, con su Amor. De ahí el título de la obra.

La santidad que se describe y se enseña a practicar en estas páginas es la que está llamada a alcanzar el cristiano en su vida ordinaria y en el desempeño de su trabajo cotidiano, sin salir del lugar que ocupa en medio de la sociedad. El Modelo permanentemente contemplado es Jesús en todos los misterios de su vida, pero de manera especial en sus treinta años de existencia en Nazaret. Nada tan elocuente como este párrafo del libro: “Jesús, creciendo y viviendo como uno de nosotros, nos revela que la existencia humana, el quehacer corriente y ordinario, tiene un

sentido divino. Por mucho que hayamos considerado estas verdades, debemos llenarnos siempre de admiración al pensar en los treinta años de oscuridad, que constituyen la mayor parte del paso de Jesús entre sus hermanos los hombres. Años de sombra, pero para nosotros claros como la luz del sol. Mejor, resplandor que ilumina nuestros días y les da una auténtica proyección, porque somos cristianos corrientes, que llevamos una vida ordinaria, igual a la de tantos millones de personas en los más diversos lugares del mundo” (ECP, 14).

Por cuanto se refiere al perfil literario del libro, se debe destacar la atmósfera de comunicación personal, de diálogo con los lectores, que san Josemaría establece. Es frecuente, por ejemplo, el uso del yo y del tú, del nosotros y del vosotros, en los que el autor está mostrando al lector su propia experiencia de lucha por la santidad y animándole a buscar esa alta meta. He aquí, entre tantos posibles, un ejemplo característico: “También a nosotros nos llama, y nos pregunta, como a Santiago y a Juan: *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* (Mt 20, 22): ¿Estáis dispuestos a beber el cáliz –este cáliz de la entrega completa al cumplimiento de la voluntad del Padre– que yo voy a beber? *Possumus!* (Mt 20, 22); ¡Sí, estamos dispuestos!, es la respuesta de Juan y de Santiago. Vosotros y yo, ¿estamos seriamente dispuestos a cumplir, en todo, la voluntad de nuestro Padre Dios? ¿Hemos dado al Señor nuestro corazón entero, o seguimos apegados a nosotros mismos, a nuestros intereses, a nuestra comodidad, a nuestro amor propio? ¿Hay algo que no responde a nuestra condición de cristianos, y que hace que no queramos purificarnos? Hoy se nos presenta la ocasión de rectificar. Es necesario empezar por convencerse de que Jesús nos dirige personalmente estas preguntas. Es Él quien las hace, no yo. Yo no me atrevería ni a planteármelas a mí mismo. (...) Y podemos exclamar aún: menos mal, Señor, que me has sostenido con tu mano, porque me veo capaz de todas

las infamias. No me sueltes, no me dejes, trátame siempre como a un niño. Que sea yo fuerte, valiente, entero. Pero ayúdame como a una criatura inexperta; llévame de tu mano, Señor, y haz que tu Madre esté también a mi lado y me proteja. Y así, *possumus!*, podremos, seremos capaces de tenerte por modelo” (ECP, 15)

En todo el libro, en fin, se advierte el deseo del autor de fomentar en los lectores la decisión de hacer propio lo que están leyendo y aplicarlo a su vida ordinaria.

3. Difusión

Un dato de singular interés acerca de *Es Cristo que pasa* es su rápida difusión por todo el mundo, a través de su traducción y edición en las principales lenguas occidentales. Tal difusión, que es un elemento integrante de la historia del libro y de su eficacia espiritual y apostólica, fue precedida, como ya se ha dicho, por la previa propagación –en contextos lingüísticos y culturales diversos– de las dieciocho homilías por separado.

En vida de san Josemaría, y en poco más de dos años –entre marzo de 1973 y junio de 1975–, vieron la luz seis primeras ediciones del libro en diferentes lenguas, en el siguiente orden: castellano (*Es Cristo que pasa. Homilías*, marzo de 1973), italiano (*È Gesù che passa. Omelie*, diciembre de 1973), portugués (*Cristo que passa. Homilias*, mayo de 1974), inglés (*Christ is passing by. Homilies*, septiembre de 1974), alemán (*Christus begegnen. Homilien*, noviembre de 1974) y francés (*Quand le Christ passe. Homélie*, junio de 1975).

Entre 1973 y 2009 habían visto la luz 118 ediciones, publicadas en 26 países y en 19 lenguas distintas, incluyendo las seis anteriores. Las más recientes están escritas en las siguientes lenguas (por orden de aparición): japonés, holandés, serbio, griego, catalán, polaco, checo, chino, finlandés, croata, esloveno, sueco y árabe. El

número total de ejemplares distribuidos a fines de 2009 era de 539.806.

Voces relacionadas: Amigos de Dios (libro); Escritos de san Josemaría: Descripción de conjunto.

Bibliografía: Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Es Cristo que pasa. Edición crítico-histórica preparada por Antonio Aranda*, Madrid, Rialp, 2013; Antonio ARANDA, “*El bullir de la Sangre de Cristo*”. *Estudio sobre el cristocentrismo del Beato Josemaría Escrivá*, Madrid, Rialp, 2000; Peter BERGLAR, “Leuchtzeichen für die Christen unserer Zeit. Anmerkungen zu der Homiliensammlung «Christus begegnen» von Josemaría Escrivá de Balaguer”, *Theologisches*, 74 (1976), pp. 17-18; Ramón GARCÍA DE HARO, “Homilías: «Es Cristo que pasa»”, *ScrTh*, 5 (1973), pp. 379-424; José Luis ILLANES, “El cristiano «alter Christus-ipse Christus». Sacerdocio común y sacerdocio ministerial en la enseñanza del beato Josemaría Escrivá de Balaguer”, en Gonzalo ARANDA - Claudio BASEVI - JUAN CHAPA (eds.), *Biblia, exégesis y cultura. Estudios en honor del Prof. D. José María Casciaro*, Pamplona, EUNSA, 1994, pp. 605-622; Id., “Obra escrita y predicación de san Josemaría Escrivá de Balaguer”, *SetD*, 3 (2009), pp. 203-276; Antonio MILLÁN PUELLES, “Amor a la libertad”, en Aa.Vv., *Homenaje a Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer*, Pamplona, EUNSA, 1986, pp. 26-53; Joaquín PANIELLO PEIRÓ, *Las «homilías» de san Josemaría Escrivá, meditaciones del ministerio de Cristo. Un análisis de forma y contenidos de Es Cristo que pasa y Amigos de Dios*, Roma, Pontificia Università della Santa Croce, 2007; Álvaro DEL PORTILLO, *Una vida para Dios. Reflexiones en torno a la figura de Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Discursos, Homilias y otros escritos*, Madrid, Rialp, 1992.

Antonio ARANDA

ESCATOLOGÍA-NOVÍSIMOS

1. Muerte. 2. Vida eterna y vida terrena.
3. Juicio y retribución (cielo, purgatorio, infierno). 4. Retorno y reinado de Cristo.
5. Resurrección de los muertos.

“Para los hijos de Dios, la muerte es vida” (AD, 79). Esta frase de san Josemaría resume bien su concepción del destino

Aviso de Copyright

Cada una de las voces que se ofrecen en esta Biblioteca Virtual forma parte del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* y son propiedad de la Editorial Monte Carmelo, estando protegidas por las leyes de derecho de autor.